

Da da da da, dameeee, dameee  
una «d» de dedo,  
quiero dibujar un dragón durmiendo.  
Dame un despertador  
que le dice otra vez:  
«Despierta dragón que son las diez».

Dame una «d», una «d» de dado,  
quiero dibujar un delfín dorado.  
Quiero un domador que le dice otra  
vez:  
«Delfines dorados no me despeinéis»,

Dame una «d», una «d» de dedo,  
para darte todo lo que tengo dentro.

dame  
una

